

Global Times alerta: Medidas de Washington contra China ponen en riesgo la industria global de semiconductores

El 'Global Times' señala que Washington está ejerciendo presión sobre sus aliados para que corten lazos con las cadenas industriales y de suministro de China, colocando nuevamente al Gobierno holandés y a ASML, un líder mundial en la producción de equipos para fabricar chips, en una posición difícil, con el objetivo de que restrinjan sus exportaciones hacia Pekín.

El medio menciona que, según diversas fuentes en medios locales, el Gobierno de los Países Bajos planea intensificar las restricciones a las exportaciones de ASML a China al no renovar las licencias vigentes. Estas limitaciones afectan principalmente al mantenimiento y la entrega de piezas para la segunda generación más avanzada de máquinas de chips, en particular para los equipos de litografía ultravioleta profunda (DUV) de primer nivel.

Este movimiento es parte de una estrategia de Washington para aumentar la hostilidad hacia China y frenar su desarrollo, advierte el artículo.

Si los Países Bajos siguen esta estrategia, se ampliará la creciente brecha en las relaciones entre China y EE.UU. y entre China y los Países Bajos, lo que incrementará la inestabilidad geopolítica a nivel mundial. Aunque Ámsterdam aún no ha tomado una decisión definitiva, ha señalado que tendrá en cuenta los intereses económicos de ASML.

"ASML desempeña un papel crucial en la industria global de semiconductores. Sus máquinas avanzadas de litografía ultravioleta extrema (EUV), esenciales para producir chips de última generación, ya no se exportan a China debido a las presiones de Estados Unidos. Con la creciente presión de Washington, los equipos DUV ahora están en la mira. Esto también refleja que las capacidades de fabricación de chips y equipos en China están mejorando rápidamente, lo que obliga a Washington a tomar medidas más drásticas para limitar la producción de chips chinos", explica la nota.

El Global Times también recuerda que países como los Países Bajos, Japón y Corea del Sur enfrentan una difícil elección entre sus intereses económicos, que los llevarían a continuar comerciando con China, y la presión política de EE.UU., que busca frenar el progreso del gigante asiático.

"Si ASML pierde el mercado chino, sufrirá importantes daños económicos. Este impacto reduciría su participación en el mercado global y alteraría el equilibrio de poder en la industria de semiconductores", indica el diario.

Reducir la presencia de ASML en el mercado chino también disminuiría su competitividad en la investigación global, lo que podría provocar que los Países Bajos pierdan su liderazgo en campos específicos de alta tecnología, según el artículo.

"Si el Gobierno holandés decide seguir las directrices de Estados Unidos, las relaciones entre China y Holanda se verán gravemente afectadas en varios ámbitos. Es poco probable que China permanezca pasiva. Se espera que tome represalias, como imponer restricciones comerciales, buscar proveedores alternativos o reevaluar su cooperación con los Países Bajos en áreas más amplias", advierte el medio.

Esta nueva acción de EE.UU. en su conflicto comercial con China, indica el artículo, no solo impactará a ASML y a los Países Bajos, sino también a muchas otras empresas y países que tienen un papel importante en la actual cadena industrial, lo que generará más inestabilidad en el mercado mundial de semiconductores.

No se debe subestimar el posible impacto en el mercado global de semiconductores, destacan. El resultado de esta medida, añaden, es que Estados Unidos obtendrá mayores beneficios de sus aliados, haciéndoles asumir el costo de la estrategia de Washington para intentar aislar a China, dado que "EE.UU. no compensará, ni tiene intención de compensar, las pérdidas sufridas por sus socios".

"Por ello, el Gobierno holandés y ASML deben reconsiderar su relación con China. Ámsterdam está evaluando los intereses económicos que están en juego en la decisión de ASML de restringir sus exportaciones a China. Estos esfuerzos por encontrar un equilibrio muestran que la política de contención de Estados Unidos hacia China ha alcanzado sus límites, lo que provocará nuevos conflictos de intereses irreconciliables en el futuro", finaliza el artículo.